

1999, y asume el mando su esposa Otilia Mendivil Mendivil. Y a la falta de ella en 2016, Carlos Ávila Gattaz, hijo de Jesús, el primogénito de la familia Ávila Mendivil, es quien hoy la administra.

La tradicional "La Convencedora" dio lugar a la Panadería Ávila, que funciona cerca del mercado municipal, a cargo de Jesús Lino Ávila, nieto de don Jesús, el original.

Felipe Bautista González llegó a Huatabampo del Valle de Guadalupe, de los altos de Jalisco; y ya en el pueblo se casó con Victoria Gastélum Sombra. La panadería de Felipe y su esposa empezó como un experimento en una casa que estaba primero en la esquina de Aldama y Matamoros, haciendo la famosa "fruta de horno". Después se cambiarían a la esquina de Aldama e Iturbide, frente a la Unión de Crédito, a principios de los cincuenta del siglo pasado. Ahí estuvo la Panadería Chepy –por Josefina, su hija– y sobrevivió algunos años después a la muerte de Felipe, ocurrida en junio de 2016. Fue una empresa innovadora en el concepto del pan tradicional: La tortaliza, el vapor, la semita de trigo, los picones, las conchas, las pedradas, los elotes, el ojo de buey y las arepas, entre otras. La panadería se cerró en agosto del 2019, 67 años después de haber sido fundada. Hoy sólo queda el recuerdo del gran ser humano que fue Felipe Bautista,

quien además fue un gran promotor del deporte con cargo a sus negocios.

Don Eusebio "Chevo" Zamudio Peinado fue originalmente peluquero en su natal Villa Unión, Mazatlán, Sinaloa. Llegó a Huatabampo a finales de los años treinta del siglo pasado y se ubicó como uno de los sastres más cotizados. Fue maestro de varios que siguieron su ejemplo, como José Albino Valenzuela. Se casó con Ascensión Ruiz Leyva, de Choix, creando una familia de esfuerzo y mucho trabajo: Andrés, Humberto, Ariel, Alberto, Josefa, Francisco, María del Rosario, Guillermina y Martín.

Con un cuñado decidió fundar la Panadería La Flor de Mayo, ubicada en la calle Galeana, entre Zaragoza y Madero. Fue un negocio también innovador y muy creativo. Don Eusebio muere en 1990 y la panadería cerró sus puertas en el 2000. Fundó, junto con Felipe Bautista y Roberto Anaya Jocobi, la Unión de Tahoneros del Mayo. Alguna vez Felipe dijo ante el secretario de Economía: "¡Yo no sabía que éramos industriales!" Don José Ávila –padre de Gonzalo, vocalista de los H-70– y Carmelo Vásquez –padre del actual presidente municipal– se instalaron con sus panaderías en la Colonia Ibarra, y tuvieron éxito. Don José cerraría posteriormente, y Carmelo sigue vigente. Ventura Corral y su esposa Margarita Bauman instalaron la

Panadería La Gloria y junto con Vásquez han modernizado los procesos.

En Huatabampo coexisten ahora las panaderías tradicionales con las modernas para una mayor satisfacción de los clientes. Unos que siguen fieles a la tradición, otros que han optado por la modernidad; pero como siempre, en un negocio tan noble como importante donde para todos hay. La panadería, oficio duro de mucho sacrificio, vigilancia, disciplina, cuidado y atento a

la reacción de las clientelas. También de arte, creatividad, imaginación y mucha sensibilidad, para estar en sintonía con el gusto de la gente. Eso lo saben los actuales panaderos y lo supieron hacer sus antecesores en el oficio; por eso sus éxitos y sus avances. Honor a quien honor merece.

**\* Presidente de la Fundación Colosio.  
Correo: bulmarop@gmail.com**

